

Épica de la Historia y la Histeria

Nos embarcamos y no nos embarcamos en los mismos ríos

Nicolás Esparza

a Martín T., Daniel F. y Fabricio C.,
por darle cabida a la muerte en el discurso
Y por los memes.

*Del caos solo emerge más caos, se ha dicho para bien de los justos
y ruina del imperio.*

Daniel Félix - Lili en la niebla

*Un beso marcaría el final del Hijo del Dios, del Hijo del Hombre,
Y marcaría una continuación para mí, otro capítulo de mi historia, si lo desean.*

Martín Torres - Venganza

*Eran ya dos muertes en el mismo campo de batalla.
Un nuevo desastre yacía silente sobre las sábanas revueltas.*

Nicolás Esparza - Léase despacio

*When the true King's murderers are allowed to roam free
A 1000 magicians arise in the land*

The Doors - An American Prayer

*El «doble» se ha transformado en un espantajo, así como los dioses
se tornan demonios una vez caídas sus religiones.*

Sigmund Freud - Lo ominoso

Capítulo I

De cómo la Historia surge y se superpone a sí misma

Se dice, según la tradición indoeuropea más antigua registrada en los Anales secretos que oculta del mundo la Cofradía¹, que cada tantos siglos, la Historia se repite. Así, es fácil hacer historia, pensaría unx desde afuera². El tiempo, el espacio, las fuerzas que mueven en expansión y contracción a las realidades que ajustan las percepciones humanas a un marco conceptual, lógico y genérico de conocimiento, determinan los flujos de movimiento de las capas a ser administradas en esa masa gelatinosa y metafísica de superposiciones que se conoce, ilusamente, como *Historia*.

Capítulo II

De los orígenes del conocimiento y la Cofradía

Determinemos, pues, la razón de esta subjetividad. La Cofradía surge con la primera herramienta descubierta azarosamente por el *Homo habilis* al comienzo de la Historia³. El empleo de instrumentos, sin embargo, no determina la efectividad de las actividades de la congregación. Aunque hubo recursos, es decir, herramientas, el mundo comenzaba a bifurcarse y volverse dicotómico y, por ende, el conocimiento formal, la lógica de la dialéctica de las palabras que aparecen para sostener los recursos comenzaba a gestarse. Nacía la Palabra. También los imaginarios. Las herramientas comenzaban a cumplir funciones que eran transmitidas oralmente y se armaban consensos que dirigían la vida. Surgen los relatos, aquellas fuerzas finitas, pero absolutas, que nos atraviesan a todos. La bifurcación mencionada implicaría ocultar la Historia de los alcances que en verdad esta pudiese tener, forjando, así, un remedo de la misma. Es decir que lo que se ha registrado en los Anales formales y oficiales no es, del todo, verdad.

1 Alianza editorial colaborativa donde la multiplicación de relatos se torna una actividad desinteresada, libre de presiones externas, que rindan cuentas a poderes imposibles que surgen de lo externo, es decir, lo extranjero, lo ajeno, lo extraño y que ha sobrevivido, a pesar de todo, a través de los tiempos, sosteniendo su relevancia secreta de manera sincrónica y diacrónica.

2 Afuera de la página

Afuera del texto

Afuera de la Cofradía

Afuera del tiempo en el que se enuncia

Afuera de la realidad total que se habita

Afuera y la nada fuera de la nada.

3 No formalmente, puesto que muchos procesos sociales, incluyendo los de inclusión y exclusión, toman parte en este dilatado proceso, ergo, surge una procofradía.

Capítulo III

De los Cofrades y sus artificios

Es reconocido por cualquiera con un mínimo de vergüenza y respeto propio que no todo lo que brilla es oro, por lo que, francamente, sorprende sobremanera considerar cuántos pares de ojos junto a sus respectivas cabezas han pasado por el mundo, incluso desde antes de la Cofradía, sin sospechar lo que en realidad sucede, pues la suma total de esos órganos redondos que conectan el exterior con el interior determina cuán ignorada ha sido la situación. Sin embargo, desde hace algunos siglos atrás, que no exceden los dedos de dos manos, elementos claves que han aparecido en diferentes partes del globo y en distintos momentos de la historia se han convertido en móviles que generan cambios en el mundo, aparentemente. Los Cofrades.

Capítulo IV

De las manipulaciones de la Cofradía

Entonces, se debe reconocer la cualidad aparente de estos sujetos que, a través de los tejidos de la Historia, en diferentes momentos y lugares, han logrado manipular a conciencia los diferentes relatos que nos rigen y forjan instituciones. El artificio: la Palabra.

La Cofradía no es una institución muerta, como Dios o el Honor, la Cofradía es un organismo vivo que surge de la comunicación a través de la palabra y que genera sentido. Es decir que la Cofradía es la sombra de la Historia y, también, de la Histeria⁴.

Ha habido alteraciones, a lo largo y ancho de la extensión del tiempo, en mitos, leyendas, fábulas, cuentos populares, relatos orales, instituciones, dogmas, epopeyas, poemas épicos, himnos, libros sagrados, libros de Historia, libros de texto, tratados científicos, videotutoriales, conferencias, *twitcams*, etc. Los alcances de la manipulación cofrade son difusos pero vastos. Es difícil saber qué es verdad y qué no. Y todo puede llegar a ser un mal ontológico, en especial para los que ansían lo absoluto y universal.

Capítulo V

De los cofrades ilustres y la Ciencia Secreta del Plano Metafísico

⁴ La Cofradía es responsable del lenguaje y de su dificultad ontológica cuando surgen sinónimos, parónimos y se habla del alcance de las traducciones.

Heródoto, uno de los miembros fundadores de la Cofradía⁵, se encargó de codificar su secreto más punzante, cifrado en grafías sin parangón conocido en lengua humana, en artefactos accesorios a la recopilación de datos que sería, eventualmente, su legado universal. Pareciera ser como si Heródoto se hubiera encargado de crear el primer metalenguaje sin hablante alguno con esta excepción⁶. Fuera de la maravilla, solo queda la construcción de lo invaluable y lo siniestro. La lengua cifrada de Heródoto era un protoesperanto de guerrillas acérrimas contra la inclusión masiva en el exclusivo y no-siempre-del-todo decodificado saber cofrade, estimado lector. Sin embargo, la Ciencia Secreta del Plano Metafísico⁷, creada por la excelentísima y santísima entidad, cuyo seudónimo, para no privar de entendimiento a los cuerdos, *la Cofradía*, data desde, por lo menos, el final del principio de los tiempos. Hecho noticioso atemporal, de relevancia diacrónica y sincrónica, pues es precisamente gracias al influjo de sentido otorgado a la grafía indescifrable por parte de los investigadores de la Ciencia Secreta del Plano Metafísico que se ha podido desentrañar el secreto mejor guardado por la Cofradía: la repetición de hechos, en micro y en macro, que determinan el flujo con el que se recorre la *Historia*⁸. De esta manera, Heródoto nos ha legado no solo el texto ficcional que versa sobre la historia humana, sino que también nos ha heredado el texto con el que la historia de la Cofradía arranca, artefacto mítico que procura resguardar sus revelaciones de los principales países vecinos, así como sus mil sabores secretos.

5 Es bien sabido por todos que Heródoto no fue el primero, pero sí uno de los más importantes. Con él inicia el principio de manipulación que los medios de comunicación y redes sociales han heredado y que, continuamente, emplean para incidir en los constructos que se perciben como verdaderos. Sin embargo, entre quienes le antecedieron y preceden están Homero (siglo VIII a. C.), Sócrates (470 a. C.) y Ovidio (43 a. C.), por mencionar solo algunos.

6 Todo intérprete es partícipe de los vínculos que se forjan en las intrépidas mentes cofrades. Todo intérprete, como esta voz, es tan autor de un texto como lo es el mismísimo Cide Hamete Benengeli.

7 No, no es cienciaología.

8 Otros de los miembros mayúsculos de la Cofradía son Heráclito (540 a. C.) y Hegel (1770 d. C.), el primero enunció cuán ilusorio era creer que todo se podría repetir, ya que, al repensarlo infinitas veces, era posible identificar que siempre habría cambios a pequeña escala: un dedo, una palabra, una entonación, una intención, un silencio; el segundo, en cambio, propuso la técnica antes usada por Penélope y Lazarillo: abrir y cerrar el orificio por donde entra y sale información. Y, aunque él no fue tan literal como este par, sí pudo identificar cada una de esas acciones sucesivas, consecutivas, causales, como tesis, antítesis y síntesis, proponiendo así, formalmente, la posibilidad de pensar todo dialécticamente. Al conjugar ambas teorías, unx podría identificar, con ojo quirúrgico, minucioso, perspicaz y, en todo caso, ocioso, que la historia se repite, pero nunca es igual; es decir, cabe preguntarse: ¿hasta qué punto es original y hasta qué punto es el mismo relato (re)surgiendo infinitamente?

Capítulo VI

De los libros apócrifos del fin de los tiempos

Según el calendario litúrgico del Honorable Padre⁹, el inicio del final de los tiempos, ese marco espaciotemporal donde surge la concreción del Plan Maestro para manipular la(s) Historia(s), coincide con la aparición de los libros apócrifos de, en orden alfabético, San Daniel, Santa Estefany, San Fabricio, San Juan, San Juan José, San Martín, San Nicolás y Santa Yolanda, es decir, a mediados del siglo XXI, pos-Tercera Guerra Mundial, cuna de la grandiosa Über-explosión de espíritus ávidos de relatos a causa del fracaso del capitalismo, el patriarcado, el eurocentrismo y el falogocentrismo. Eso explica, entonces, la decisión del ingenioso Heródoto, curador de las claves rituales de la Cofradía, de cifrar la clave que destruye tiempo y espacio y los reconstruye a voluntad.

Capítulo VII

De los hilos que tejen la realidad

Entonces, en los registros que abundan entre los textos sagrados que el mundo conoce y no conoce, se repite, de alguna u otra manera, siempre la misma historia, con los mismos elementos.

Mientras, por un lado, se versa sobre personajes que se desenvuelven en un campo tridimensional que forja una unión y también una unidad (acción, espacio y tiempo) y, por lo tanto, todo lo vertido sobre estos personajes que enmarca la Historia (con mayúscula porque es institución, aunque sea una fachada), así como las historias que habitan dentro del marco de conocimiento de la Historia, remite a cuestionarse por la pugna entre ficción y realidad y cuál posee mayor validez ante la mirada oficial (si es que algo así en serio existe); por otro lado, las manifestaciones reales que surgen veladas, cifradas, sin apariencia absoluta, habitan en los códices que la Cofradía resguarda del mundo. En ambos casos, la realidad es solo un hilo desmadejado del que solo aprehendemos una arista, como una única posibilidad: la Historia que consideramos real. Su verdadera esencia yace en las vejaciones subrepticias provocadas por la Cofradía.

⁹ Cuyo nombre no podemos revelar.

Capítulo VIII

De cómo la Historia da vueltas sobre sí misma

No es curioso, entonces, hallar que en la Historia y las historias que habitan la Historia haya situaciones análogas.

Si se considerara, por ejemplo, el relato de la pugna padre-hijo, veríamos que, en sus muchas variantes, la posibilidad de manifestación de estos elementos dicotómicos es, precisamente, rica y repetida. No debe sorprender, entonces, que las variantes que se dan a lo largo y ancho del tiempo y espacio surjan en esferas tan disímiles como los mitos, las tragedias clásicas, los libros sagrados, las deidades, las monarquías, las epopeyas, las novelas románticas, las telenovelas, etc.

Capítulo IX

Del relato Padre-Hijo

Ahondemos, pues, en esta historia que abunda en la Historia y en las historias que conforman la Historia. Padre e Hijo son dos unidades binarias cuya dicotomía las polariza a los recónditos vértices opuestos que puede presentar el Poder. Padre e Hijo son dos entidades, dos fuerzas vibratorias, dos puntas de lanza que distan una de la otra por aquello que llamaríamos, en la coyuntura, «experiencia», y que determina quién, a la larga, ostentará el Poder. *Piece of cake, right?*

Capítulo X

De la ininteligibilidad de los textos de los Anales Cofrades

La posibilidad de jugar (¿fumar?) con distintas variantes entrega (¿posterga?) la dilatación extrema (¿externa?) de la resolución de carácter definitivo (¿inquisitivo?) de la polarizada (¿valorizada?) y por siempre (¿para siempre?) aplazada (¿arrastrada?) misma sempiterna y sufrida (¿subida?) situación (¿devastación?).

Capítulo XI

De las muestras con que la Historia y la Histeria rinden cuentas

Así, la Historia y las historias que conforman la Historia y la Histeria de la Humanidad se hilvanan grandiosamente.

Verbi gratia: Urano y Cronos, Cronos y Zeus, Dios y Jesús, Abraham e Isaac, Layo y Edipo, Víctor Frankenstein y el Monstruo, Ulises y Telémaco, Homero y Bart, Hermann Kafka y Franz Kafka, Dédalo e Ícaro, Pedro Páramo y Juan Preciado, José Arcadio y José Arcadio/Aureliano, Fermín Zavala y Zavalita, Moisés y el Faraón, etc.

Capítulo XII

Teorema del Doble¹⁰

En muchos de estos casos, la situación antagónica de las fuerzas tiende a ser inversamente simétrica por donde sea que se la mire. Se puede decir, entonces, que

Padre e Hijo
son la misma vaina,

por lo que no sorprende en absoluto que lo que Urano trató de hacer a Cronos, este se lo haya intentado hacer, igualmente, a Zeus y otros hijos más. De igual forma, el relato se repite y hasta justifica el árbol genealógico de los Buendía. La idea del Doble es la persistencia de la prolongación del relato Padre-Hijo.

Capítulo XIII

De los medios de los que se sirve la Cofradía para dar fin a los relatos

Extraño es el caso en que, en algún momento, los Cofrades y sus alcances hayan sido avizorados por el ojo del ciudadano común, del que se casa, tiene hijos, desayuna lo mismo a diario, lee el periódico el domingo y, de vez en cuando, se dedica a engañar a su esposx con otrx(s). En casos semejantes se cuentan detalles que, según la época en la que se les logre captar, se registran en medios diversos, desde dibujos en cuevas hasta microchips que determinan la reproducción de los medios que la Cofradía ha empleado cuando ha intervenido, para culminar, *deus ex machina* de por medio¹¹, el relato. Desde afuera no se conoce que lo que se busca eliminar es el relato *per se* y no a quienes lo personifican en aquel allí y enton-

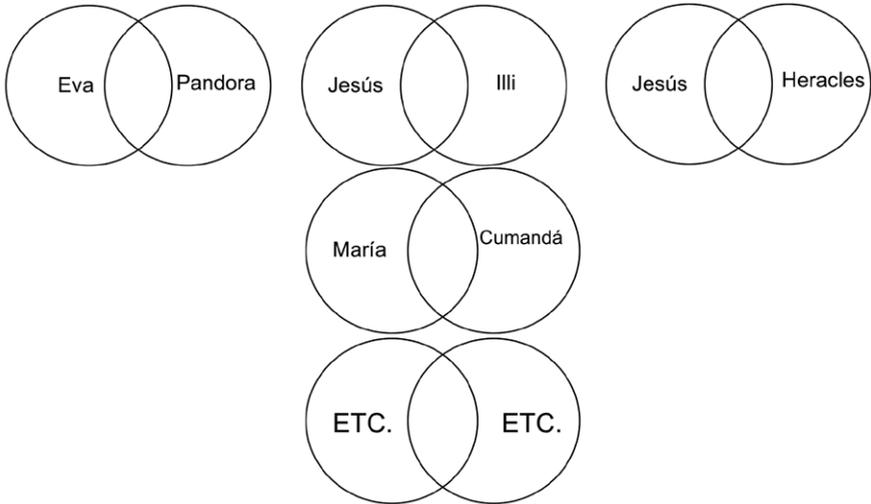
¹⁰ Ecuación cósmica.

¹¹ Véase los gráficos que suceden al párrafo en referencia, en el capítulo XIV.

ces¹². Solo se sabe, desde afuera, que son *mediums*, íncubos o súcubos, ángeles, presencias, demonios, arcángeles que buscan acortar un relato. ^{13 14 15}

Capítulo XIV

De los ejemplos que propone el capítulo XIII



Capítulo XV

De algunas repeticiones de los textos ocultos de la Cofradía
Teorema del Doble¹⁶

Según el calendario litúrgico del Honorable Padre¹⁷, el inicio del final de los tiempos, ese marco espaciotemporal donde surge la concreción del Plan Maestro para

12 Algunas intervenciones de la Cofradía, intervenidas por sus enviadx: Metratón, del cofrade San Kevin, en su película Dogma y Lili, del cofrade apócrifo San Daniel, en su novela Lili en la niebla.

13 Ver capítulo XVI, donde aparecen varias ediciones del Génesis, aquel principio que principia el principio del fin de los tiempos finales que finalizan con el principio que...

14 Porque el mundo se acaba a cada rato, aunque su huella no sea la de la aprehensión cohesiva del entorno.

15 Considérese, entonces, cuántas veces se ha acabado, ya, el mundo.

16 Información complementaria.

17 Cuyo nombre no podemos revelar.

manipular la(s) Historia(s), coincide con la aparición de los libros apócrifos¹⁸ de, en orden alfabético, San Daniel, San Fabricio, San Martín y San Nicolás, es decir, a mediados del siglo XXI, pos-Tercera Guerra Mundial, cuna de la grandiosa Über-explósión de espíritus ávidos de relatos a causa del fracaso del capitalismo, el patriarcado, el eurocentrismo y el falogocentrismo. Eso explica, entonces, la decisión del ingenioso Heródoto, curador de las claves rituales de la Cofradía, de cifrar la clave que destruye tiempo y espacio y los reconstruye a voluntad.

De las veces en que la Cofradía ha revelado lo que se escapa de las manos de la Historia, de las historias que conforman la Historia y la Histeria, individual y colectiva, se han podido decodificar los siguientes textos que, quizá no en el orden original, demuestran los alcances de los registros cofrades y las muchas veces en las que la realidad que se vive no abarca ni alcanza a contener todo lo que en verdad sucede, por lo que los muchos Génesis intervenidos datan de, por lo menos, algunos cuantos reinicios del Principio del Fin. ¡Voilà, el Doble!

Capítulo XVI

De los alcances¹⁹ que no registra la Historia ni las historias que conforman la Historia ni la Histeria

En el final, la humanidad había destruido los cielos y la tierra. Este lugar, que, como nos cuenta Eric Hobsbawm XIX, hace 800 años estaba ocupado por los usurpadores judíos, ahora mostraba un nuevo rostro, moderno y acorde a las nuevas tendencias tecnológicas de la moda hindú. Su propia mano, a lo largo de los años, había forjado un imperio, cada vez más intangible. Latinoamérica tiene sida. Los males transgénicos. Pero la comida *yankee*. El agua que perturba el espíritu. La distancia de rescate rota. La peste en el alma y no en los bubones. Los ejércitos de Jehová y Yaveh penetrando infantes. La leche de Dios preñando de veneno el espíritu. El mundo tiene sida. Muerto Mercury. Muerto Panero. El Árbol del Bien y del Mal. La dualidad. Perdón, la dicotomía. El sentido de soledad. La desmemoria histórica. La pérdida de identidad. Las violaciones de las vírgenes y las pasivas y lxs chicxs

18 Existen más libros apócrifos que, lamentablemente, no han podido ser del todo decodificados y, por eso, se presentan, a veces, lagunas y estupideces que surgen a lo largo de la Historia y de la Histeria. Falta la contraparte de los Cofrades J. Pozo, J. Suárez, A. Brito, A. Santillán, M. Villafuerte, S. Zumárraga, R. Andrade, S. Páez, etc.

19 He aquí fragmentos reunidos de algunos Génesis. ¿La razón de tan copiosa cantidad? Cada nuevo mundo se pone peor. Falta por decodificar, todavía, el del resto de Cofrades previamente mencionados.

trans. El fin de los tiempos y las eras se dio sin ceremonias ni anuncios, sin que nadie lo notase, se debeló en su pudor el secreto escondido en las piedras: el retorno. La crudeza de la carne, la potencia de la palabra y la sombra de la memoria ocasionaron que el eterno manto de la oscuridad cubra cada rincón del planeta. Aunque la historia aparentemente continúe y aunque nosotros, pobres almas perdidas en esta eternidad, recién comenzamos a entrever esta fatalidad que ahora teje los hilos de la realidad, ahora que se presentan fisuras cada vez más notorias en las mallas del ahora, intuimos con vehemencia que este viejo e incógnito universo es más joven que la memoria de la arena y las probabilidades se superponen como espectros, capas de un volumen infernal que aparenta continuidad, la repetición de una procaz máscara detrás de la cual se aloja la locura. La enajenación de cada individuo traspasó la realidad, se llevó los cimientos y los vestigios de la raza que alguna vez soñó que dominaba el mundo. Encerrados en jaulas de cristal están los mejores ejemplares de las santísimas granjas africanas: niños sin lengua y con un trasero genéticamente alterado para el disfrute constante. Y lo más importante, químicamente esterilizados. ¡Hasta es un ahorro ecológico y demográfico para nuestro planeta! ¡Tan sabias son las palabras de nuestro señor!

Finalmente, en las postrimerías de la ciudad, y bajo un exagerado resguardo militar, se encuentra nuestro principal templo: La Capilla «Joseph Ratzinger ©», en honor al gran Papa y profeta que, como recordarán, regresó de su retiro con el único objetivo de legalizar la santísima pederastia, la cual le había sido dictada directamente por Dios. Jeffrey Dahmer en Escobedo y García. Un puntapié maravilloso. Sexo anal. Débora mirando las estrellas. El calor a media tarde. Los pechos que sudan. El clítoris elevado. Las banderas y sus ondas. Los hongos como banderas. Los escritores y las sustancias. ULTRAVIOLENCIA. Guayas penetrando a Quil. La mentira inseminando a la Historia. El descanso del dios. Allí, en la sala principal, los asistentes se aprestan a discutir de qué manera se realizará la ceremonia de recepción del nuevo Dios. Todo final, por tal siniestra circunstancia, engendra en sus entrañas un comienzo que nos es velado. POR ESTA RAZÓN, el héroe de nuestro tiempo sin tiempo es Dionisio, aunque todavía no retorne. Por todo lo que regresa de las profundidades, todo lo que se ha ocultado en las ciénagas de la mente humana, y aquellos viejos nombres olvidados que ahora vuelven, que encandilan en sueños los despojos vivientes, la carne ya ida que transita un fragmento de tiempo y lugar del universo, y las almas que dan forma a estos cuerpos infiltrados en nuestras voces. Los ejércitos, inútiles, recurrieron al suicidio de llevarse a todos por delan-

te. Sus brazos, desnutridos y pérfidos, se abrieron heridas para intentar morir desangrados. Los profetas se alejaron de las paredes y se sumieron en el silencio porque el mundo no dejó de escuchar sus palabras y de comer su carne.

Nadie sabe, con certeza, cuándo fue el primer destello. Existe, sin embargo, alguna corazonada, alguna... sospecha:

No existe lo inexistente.

Capítulo XVII

De las verdades que oculta la Cofradía sobre el relato Padre-Hijo

Lo que sí sabe es que los Anales de la Cofradía revelan la Totalidad, el Absoluto, la Entereza del todo contenido y abordado, al mismo tiempo, desde miles de aristas²⁰, y que dicha posibilidad anularía automáticamente todas las posibilidades cognitivas de cualquiera que se acercara a la Verdad Universal de la magnificencia del Absoluto. Examinemos, entonces, cómo son los mecanismos de esta alteridad desconocida que son los saberes cofrades a través de un ejemplo.²¹

Capítulo XVIII

De los implicados en el ejemplo

WHO: Leandro Yamil Acosta, argentino, hijo de Miryam Esther Kowalczyk. Karen Klein, argentina, hija de Ricardo Ignacio Klein. Hermanastros, amantes.

WHAT: Parricidio. Canibalismo. Necrofilia. Cremación de cadáveres. Padre abusivo. Madre alcohólica. Familia disfuncional.

WHEN: 13 de septiembre del 2015.

WHERE: Pilar, Argentina.

HOW: Disparo al padre. Apuñalamiento a la madre.

WHY: Abusos sexuales. Pederastia. Violencia doméstica, probablemente.

Capítulo XIX

De lo que registran la Historia, las historias que habitan la Historia y la Histeria

Como se ha sugerido y no clarificado hasta ahora, los textos de la Cofradía tie-

²⁰ Borges fue uno de los Cofrades más iconoclastas que casi expone a la sociedad la Verdad.

²¹ Ver capítulo XVIII.

nen alcances inconmensurables que abarcarían los límites más insondables que el pensamiento pudiere generar. Sin embargo, antes de mostrar lo que se oculta, es necesario volver sobre lo que se construye y enseña.

Para evitar mencionar canales oficiales, el hecho fue el siguiente: el padre rugiendo por la hermana menor de edad. El padre gorjeando el nombre de ella. Acosta atento. Acosta sigiloso. Acosta ladrando en defensa de los hermanos menores. Los recuerdos rebuznando en la memoria. Los recuerdos mugiendo, relinchando y bramando con mordidas, pellizcos y sofocación de la carne que se retuerce a patadas y se siente fresca todavía. Los ojos himplando. Los oídos zumbando. La boca chillando. La nariz gruñendo. Las manos ávidas. La pistola al alcance. El padre aullando. El padre de espaldas. La pistola detonando. El viaje del sonido. El sonido penetrando la piel.

Capítulo XX

De la interioridad de Acosta²²

En las solapas de los poros se engancha en las hendiduras el Caos que blasfema contra Natura y somete a electrochoques los estallidos de glóbulos rojos que rabian como palmeras elevándose por entre las arenas del desierto y los músculos se desprenden de los huesos, se abandona la carne para poder perder peso así como el cordón umbilical no alcanzó a estrechar los pelos que cruzaban la piel tierna de la carne que despierta dolorida en desconcierto que aprieta la garganta y se culpa a la noche, a la puerta cerrada, a la peste de las fauces y la existencia se dilata como una luna negra por sobre el horizonte y los piojos terminan de salir del sexo desprevenido, apestado de saliva del mar agresivo que revolcó con sus brazos de ola en la hora muda de la madrugada mientras la luna se embriagaba y se abría de piernas a las nubes del rededor y la estrella vejada la boca descubierta las cosquillas hasta en las pestañas el mito en la piel y la droga del inconsciente que se arrebató a golpes contra las paredes para romper la cabeza del sol y descubrir que todo se repite el bien y el mal las transgresiones los talentos los fracasos las extorsiones el mito la fragilidad de las axilas la espalda arqueándose la culpa en la punta del glande que se arrastra felino entre gusanos que embisten las paredes conocidas tornándolas escombros de lo que se creía tener pero solo es Reminiscencia, Desmemoria, Vicio, Placer, Culpa. Así lo quiso Diosito.

²² De aquí en adelante, se ingresará en terreno de texto cofrade. Manéjese con precaución. La palabra es un arma.

Silencio.

Capítulo XXI

De la psicosis

Mientras ve el cuerpo del padre desplomarse sobre el piso con la conmoción de un acróbata fallido, se seca la saliva que resbala por sus comisuras y, con las sienes ahogadas en instinto, deposita la mirada en la pared vacía. Las manchas en la penumbra del cuarto, que apenas alcanza a receptor la luz que ingresa desde el pasillo, afuera de la habitación, dibujan cuervos cuadrúpedos que le sonríen con codicia al cuerpo trémulo y en trance de Acosta, entablando un puente apenas perceptible entre pupilas y pupilas que se dilatan por la ausencia de luz y la pelvis despliega su efervescencia impregnada de olor a macabro mientras los ojos seducen las manos que agarran el sexo propio como un arma de destrucción masiva y se le hinchan los ojos mientras la sangre que brota de la herida confirma la muerte tan anhelada entre fantasías y desvaríos de delirio como de fiebre, como de placer, con el pecho desbaratado por el instinto que lo quema y las memorias motores de proyecciones en la pared, momentos pasados desde siempre, por diferentes voces que susurran al oído con la madre deshecha en alcohol y prepara el sexo para ultrajar, al fin, lo tan negado pero imperativamente codiciado. Las sombras en la pared apoyan, con voces rasposas que provocan movimientos involuntarios de los pies y crispación a la altura de la nuca para alcanzar a llenar de semen el olvido y la venganza, pero la puerta de la habitación se abre del todo y proyecta una sombra.

Capítulo XXII

De índole edípica *feat.* Queen

(Los cuerpos uno sobre el otro en el piso. Pasos apresurados. Entra la madre en la habitación)

Hamartia: puerta abierta

Anagnórisis: necrofilia

Hybris: parricidio

Tiempo aproximado: cinco segundos

CORO²³:

Is this the real life?

Is this just fantasy?

²³ Interpretado por Queen.

Caught in a landslide
No escape from reality
Open your eyes
Look up to the skies and see

ACOSTA:

Mama, just killed a man
Put a gun against his head
Pulled my trigger, now he's dead
Mama, life had just begun

MADRE:

Too late, my time has come
Sends shivers down my spine
Body's aching all the time
Goodbye everybody I've got to go
Gotta leave you all behind and face the truth

ACOSTA:

Mama, ooh
I don't want to die
I sometimes wish I'd never been born at all

(Acosta se levanta con el pantalón mal puesto y una considerable erección)

CORIFE²⁴:

I see a little silhouetto of a man
Scaramouch, scaramouch will you do the fandango

CORO:

Thunderbolt and lightning very very frightening me
Galileo, Galileo,
Galileo, Galileo,
Galileo Figaro - magnifico

(Acosta saca un cuchillo de cocina y se abalanza sobre su madre)

²⁴ Interpretado por Freddie Mercury, honorable Cofrade espía quien fingió su muerte porque...

ACOSTA:

But I'm just a poor boy and nobody loves me

CORO y CORIFE0:

He's just a poor boy from a poor family
Spare him his life from this monstrosity

ACOSTA:

Easy come, easy go, will you let me go

CORO:

Bismillah! No, we will not let you go

CORIFE0:

Let him go

(Acosta se levanta, aún erecto y los ojos entornados)

ACOSTA:

Beelzebub has a devil put aside for me!
For me!
So you think you can stone me and spit in my eye
So you think you can love me and leave me to die

CORIFE0:

Just gotta get out just gotta get right outta here

CORO:

Nothing really matters
Anyone can see
Nothing really matters
Nothing really matters to me

(Acosta vuelve a postrarse sobre el cadáver del padre)

Capítulo XXIII

Del hijo del Dios

¿Es necesario entrar en detalles sobre la identidad de la última reencarnación del Hijo del Honorable Padre²⁵?

Como se dijo, cada versión es distinta, y, si el Honorable Padre creó todo lo existente en micro y en macro, entonces también ha permitido el relato continuo del Padre vs. el Hijo, así como la intervención del Bien y del Mal.

Capítulo XXIV

Del Mal

Si el Hijo del Honorable Padre, azarosamente, no se inclinara hacia el Bien sino hacia el Mal, dejadle reinar²⁶.

Capítulo XXV

Desde la experiencia de Klein

Lo más probable es que la amante de Acosta no haya ni sospechado que su hermanastro y amante era también el hijo de un Dios. Lo más probable es que ella, como el resto de su familia, también haya sido presa de los delirios de placer en los que Acosta^{27 28 29} desde los tres años de edad, sometiendo a su madre a que lo entregase a sus amantes mientras ella veía y se tocaba; lo mismo sucedió con Klein, la seducción surgió a partir de un estado de trance en el que le hacía entrar, a él y al resto de la familia, en el que la mente se borra y solo se alcanzan a registrar apenas las caras, roces en determinadas partes de la piel, cosquillas y efervescencia en la pelvis...

De la hermana, pues, se han recogido los siguientes datos con sus fuentes respectivas:

Karen Klein, la joven de 22 años acusada junto a su hermanastro y novio de asesinar, descuartizar e incinerar a sus padres, aseguró que tiene «la

25 Cuyo nombre no podemos pronunciar.

26 Como ya ha pasado en otras ocasiones en la Historia y las historias que conforman la Historia y la Histeria.

27 El Hijo del Honorable Padre.

28 Se dice que la madre de Acosta, la verdadera, fue Lilith. No confundir con Lili.

29 Se desconoce su paradero actual.

conciencia tranquila» porque no cometió los crímenes³⁰. Y apuntó a su hermanastro, Leandro Acosta.

«Yo no los maté. Mi único error fue no haberlo denunciado y no lo hice porque me iba a matar a mí y a mis hermanos. Tenía mucho miedo», afirmó la joven en una nota al diario Perfil. Klein se encuentra detenida en una comisaría de la localidad bonaerense de Del Viso y no fue excarcelada porque la Justicia cree que existe riesgo de fuga. Desde allí relató con detalles los crímenes.

«Estaba durmiendo y escucho un ruido. Cuando bajo lo veo a él (por Leandro) con el arma en la mano. No entendía lo que estaba pasando; fueron cinco segundos. En ese momento entra la mamá y le mete un tiro en la cabeza. Ella se desvanece. Yo trato de ayudarla y me abalanzo hacia él y me empuja. No pude salvarla. Empiezo a gritar y entro en shock. No sabía qué hacer. Cuando ella estaba en el piso, todavía estaba viva y le pega dos tiros más», contó.

Además, dijo que luego fue hacia la habitación de su padre y lo encontró muerto sobre la cama, y que ahí apareció su hermanastro y la amenazó con que le iba a dar «un tiro en la cabeza» si contaba algo.

«Me agarró mucho miedo. Después bajé y no había nada, ya había limpiado todo. Sospecho que dejó los cuerpos en el garaje. Me dijo que limpiara si había quedado alguna mancha y me puso la pistola en la cabeza», agregó.

Según la joven, su hermanastro, que además era su novio, la obligó a limpiar los restos de sangre que había en la casa, y que luego buscó a sus hermanos de la escuela y les dijo que sus padres «se habían ido a un bingo a Uruguay».

La joven negó que en la relación con sus padres existiera maltrato, aunque contó que su hermanastro le había anticipado que iba a matar a sus padres porque «discutían todo el tiempo porque le decían que era un vago mantenido y que no quería ayudar».

«Él decía que mis hermanos iban a estar mejor si ellos no estaban vivos y que quería que quedara todo para nosotros (las propiedades). Pero

30 La entrevistada miente, puesto que no da cuentas del acto caníbal ni de la petición del Padre por probar a la hija menor de edad que ya estaba lista, según textos cofrades. La sangre no sale tan rápido de un cuarto. Además, si los hermanos menores estuvieron allí presentes y luego los llevó al colegio, ¿por qué no existe registro escrito de esto?

a mí no me interesa, yo lo único que quiero es salir de acá y estar con mis hermanos. Quiero ser como una madre para ellos, es lo único que quiero», explicó.

«Mi único error fue no haberlo denunciado y es un error que voy a pagar el resto de mi vida. Yo voy a salir de acá porque no hice nada. Tengo la conciencia tranquila», concluyó la joven.

Karen Klein y Leandro Acosta están acusados de asesinar, descuartizar e incinerar en septiembre a Ricardo Klein, de 52 años, padre de la joven, y Miriam Kowalzuck, de 50, madre del joven, en una casa ubicada en el partido bonaerense de Pilar, donde vivían junto a sus otros dos hijos, unos mellizos de 11 años.

Fuente: https://www.clarin.com/sociedad/parricidio-pilar-karen_klein_o_rJ4xwAZKDme.html

Capítulo XXVI

De la receta empleada

Ingredientes:

1 kg carne humana	perejil, orégano, ajo
1 cebolla grande	300 puré de tomates
cebollita de verdeo	sal al gusto
1/2 morrón	1 cucharadita de azúcar
2 zanahorias grandes	5 cucharadas soperas de aceite
3 papas medianas	2 zapallitos de tronco (opcional)

Preparación³¹:

1.

³¹ Lamentablemente, aún no ha podido ser decodificado. Se espera una pronta actualización. Además de la apoteosis de Acosta.

Capítulo XXVII

De la sabiduría de la Cofradía

Entre algunas de las máximas halladas en los libros apócrifos, se encuentran:

- Eres tonto como una piedra y feo como una blasfemia. Si un extraño ofrece llevarte, te subes.
- Me acordé de un enfermo mental que te va a encantar...
- Mi familia no cría padres, solo madres.
- Ahí está su meme de desayuno, Cofrades.
- La línea entre la ficción y la realidad solo es teórica. Y he aquí mis dos aportes a la literatura: el universo es la metáfora de sí mismo. No existe lo inexistente.
- Son los versos que se le olvidaron a Monterroso.
- Es importante cachar que el autor ahora es polifónico.
- Es que soy nuevo cada día.
- Una cosa son los panas literarios y otra los panas musicales.
- En aquellos tiempos de los que nunca hablaré, ese columpio resbalaba en tercera.
- La sexualidad lo trastoca todo.
- El fútbol es un relato hermoso.
- No sé quién es ese exhibicionista.
- El chongo, no sé. Llegando voy a ver primerito.
- Pelos atrapados en los pliegues de carne y ropita interior colorida.
- Me rehúso a ser cínico con esto de amar.
- Yo quiero hacerla mi esposa. YO LE QUIERO ARRUINAR LA VIDA.
- Evidentemente hay química y tripeo. Trapeo.
- El texto es como un boxeador. Si no le dejas practicar con lectores que le puedan entrenar, no va a aprender nunca a pelear.
- Como amar... o fumar. O excederse.